

Termina dando las gracias por la acogida que se les ha dispensado, y que si la suerte hace que tenga que volver por estas tierras, feliz el día en que celebremos el triunfo.

EL PADRE ROVIRA

(Del Consejo Regional de Viticultores de Cataluña).

Comienza diciendo que recoge las palabras de bienvenida del Sr. Alcalde, subrayadas por D. Angel Herrero, para trasmitirlas a sus paisanos que lo han enviado entre nosotros.

Si prendado—dice—quedé de cuantas regiones he recorrido, quedo aún más de vuestra Región, en la que no sé qué admirar más, si la extensión y hermosura de vuestros campos, si la laboriosidad de los que los cultivan.

Aunque soy sacerdote, aunque visto la humilde sotana, no con éste carácter estoy aquí. Soy hijo de viñero, y de la viña vivo. Mi padre, desde que yo era pequeñito, me inculcaba los conocimientos que poseía, me enseñaba a labrar las viñas para que después yo supiera decir a los operarios cómo las habían de trabajar, pues sabido es que en Cataluña ningún patrón ordena hacer una cosa, sin decir así se hace.

Viviendo en el campo, al lado de los obreros, y compartiendo sus fatigas, pasé gran parte de mi vida, por eso estoy tan compenetrado con ellos; por eso me envían a que os exponga su ideal.

El programa es pequeñito, pedimos sólo que labrando la tierra se pueda vivir.

Donde llevamos el programa llevamos el aplauso de todos, porque la tierra es para unos pocos y debe ser para todos.

Nuestro plan es amplio como la tierra manchega, pero hoy sólo está concretado a la unidad de miras, las que salvando la distancia de nuestras tierras, se vean hoy unificadas para defender nuestras viñas.

No vamos contra la Ley de alcoholes, sino a que dicha Ley tenga su más exacto cumplimiento. No vamos contra nadie ni aun contra el fabricante del alcohol industrial destinado a usos industriales, pero que jamás invada el terreno del vino, porque de lo contrario, es hacer de algo bueno una porquería. (Muchos y nutridos aplausos).

Queremos que no nos falsifiquen el vino, y que al tomar una copa de vino nadie pueda decir que no se le dá el fruto de la vid.

¿Por qué—me diréis—ahora la campaña, cuando hace tanto tiempo que se usa el alcohol industrial? Porque ántes no nos hacía daño, toda vez que con la guerra europea salía el que entraba, pero hoy todas las Naciones cierran las puertas a España para la salida de sus vinos. Francia ¿por qué no quiere nuestros vinos? Por egoísmo nacional, porque el franco baja, los precios no son remuneradores y hasta el Presidente de la República aconseja que no se consuma nada que no sea francés.

A Italia no enviamos vino porque no podemos competir con su Arancel; a Alemania, no vale nada su moneda y nada podemos mandar; Portugal también

exporta; Noruega no nos cumple los tratados comerciales; América que tanto nos consumía ha dejado de hacerlo en virtud de la *ley seca* en la parte Norte y la competencia de Francia en la parte Sur.

A Francia cuando estuvo invadida por la filoxera enviábamos vinos pésimos, aguas coloradas, y no faltó ese grupo de chupópteros que crearon el vino artificial y lo mandaron a la vecina república, pero se acabó aquello, vino la repoblación con la vid americana, las fábricas siguieron haciendo vino artificial y el vino bueno habrá en fecha no lejana que tirarlo.

Demuestra después con una sencillez y erudición admirables, como nuestro más terrible enemigo es el alcohol industrial y como es imposible la competencia con él, y de no hacer cumplir la Ley que lo prohíbe para usos de boca, vendrá la muerte de la viña, con ella nuestra ruina y que nuestros jornaleros se vean precisados a pedir limosna; por eso trabaja, por eso prosigue su magnífica labor, por no ver impetrar una limosna a los obreros. (Una ovación efusiva y prolongada acoje las últimas palabras del orador, que es calurosamente felicitado por todos.)

DON JUAN FELIX HERREROS

Antes de proceder—dice—a la lectura de las conclusiones que hemos de someter a vuestra aprobación, sólo he de decir dos palabras encaminadas a recabar vuestra adhesión, para que todos formando un sólo hombre demos los más amplios poderes al Padre Rovira para que nos represente en la Asamblea de Madrid el próximo lunes.

No olvidéis que la unión es fuerza, y que todos unidos llevamos más de la mitad del camino para conseguir el objeto que nos ha reunido hoy aquí.

Para demostrar que la unión es fuerza, pone el ejemplo que Sertorio ponía a los legionarios españoles; después nos invita a salir de nuestra ordinaria apatía para acudir al remedio ántes que el enfermo se haga incurable.

Pide un voto de gracias y de adhesión para la Junta organizadora, que son concedidos por unanimidad.

Por el Sr. Herrero (D. Angel), se dá lectura a las conclusiones que han de elevarse al Directorio:

CONCLUSIONES

1.^a Que sea un hecho real la prohibición del empleo del alcohol industrial en el encabezamiento de vinos y fabricación de licores, de conformidad con lo que ordena nuestra legislación, dictando una disposición aclaratoria en que así quede fijado.

2.^a Que habiendo en nuestro territorio primeras materias nacionales, tantas como se necesitan, para producir el alcohol que la industria demanda, se prohíba la fabricación de alcohol, con primeras materias que no sean de procedencia nacional.

3.^a Que el informe dado al Directorio por la Junta de la Unión Nacional de Vinicultores e Industrias derivadas del vino, lo consideramos contrario a nuestros intereses y a los de la Economía Nacional, en cuanto defiende el empleo del alcohol industrial en el

